

E S P A C I O A B I E R T O



Manuel L. Alonso

El impostor



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 1997
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com

El impostor

Manuel. L. Alonso

1 INTRODUCCIÓN

Una de las situaciones más fascinantes que tienen lugar en la imaginación de un adolescente es la posibilidad de desaparición de su familia y la creación de un mundo nuevo, alejado de la realidad del lector o lectora, donde modelar a su antojo una alternativa a su realidad. Es lo que se ha denominado como «familiarroman» o, dicho de otro modo, las novelas que proporcionan a los lectores una identificación con esa fantasía. Por eso no es de extrañar que la novela de Manuel Alonso capte inmediatamente la atención: el joven Eduardo, que no conoce a su padre, ha perdido a la madre y viaja para vivir con su desconocido tío Miguel, quien le permitirá vivir otras experiencias y ver la vida desde otra perspectiva.

Si se añade que el nuevo «padre» de Eduardo es un personaje con cierto misterio y con muchas zonas oscuras, tanto en su vida profesional como en la real, el interés está servido desde el primer capítulo. Haber ambientado la novela en una isla no debe parecer banal. Eduardo vive una especie de destierro, un cambio de ambiente y lugar que le hará ser precavido y curioso. El tío que le recibe le tratará como un adulto y Eduardo tendrá la oportunidad de madurar al estar confrontado a una forma de vida que no entiende, pero que le atrae, por el componente rebelde que en ella se da y la afición del adulto a saltarse las normas y vivir al margen de la sociedad.

Eduardo, como en toda novela del género que se precie, hará su camino iniciático, descubrirá el amor, la importancia de la confianza y la lealtad, y también la necesidad de tener una visión crítica de la sociedad.

2 ARGUMENTO

Un año después de quedarse huérfano tras la muerte de su madre, Eduardo se dirige a Mallorca a conocer al tío Miguel, un hermano de su padre.

Miguel tiene negocios en la isla, relacionados con el turismo, aunque nadie sabe exactamente qué tipo de negocios son, ya que la familia le ha perdido la pista desde hace muchos años.

Eduardo, que es muy observador, en seguida descubre que los negocios de Miguel consisten ciertamente en vivir del turismo, pero no exactamente como creía la familia: es un timador profesional. Descubre también que Miguel es un hombre lúcido y culto que ha tomado la opción de vivir así porque necesita sentirse libre y nunca ha querido someterse a normas sociales que pudieran limitar su libertad: los relojes, los trabajos seguros, la familia...

Se establece entre el hombre y el muchacho una relación afectiva fuerte y poco convencional: Eduardo se siente respetado y a la vez asume la responsabilidad de cuidar de Miguel. Esa relación afectiva acabará siendo profesional, ya que Eduardo colabora con Miguel en varios «negocios» y, aunque en algunos casos siente que no está obrando bien, acaba por aceptar esa forma de vida al menos provisionalmente.

Juntos llevan a cabo el timo definitivo, la venta de un falso cuadro de Degas por un buen puñado de millones, lo que les proporcionará dinero más que suficiente para trasladarse a otro lugar y empezar una nueva vida. Sin embargo, después de realizar con éxito el timo, el débil corazón de Miguel dejará de latir a causa de una agresión infringida por una de sus antiguas «víctimas». La vivencia de esa pérdida será definitiva en el proceso de maduración de Eduardo, que finalmente descubre que Miguel es, en realidad, su padre, al que creía muerto desde que él tenía dos años.

3 AUTOR

Manuel L. Alonso nació en Zaragoza, el 14 de abril de 1948. Ha vivido en diferentes pueblos y ciudades, casi siempre frente al mar, y los viajes han sido siempre una de sus aficiones favoritas.

De formación autodidacta, ha desempeñado múltiples oficios (encargado de una librería, ejecutivo, periodista, crítico de cine y de teatro...) hasta que en 1979 optó por dedicarse exclusivamente a la literatura.

Su contribución a la literatura para adultos consiste en numerosos relatos publicados en revistas y en dos compilaciones de cuentos: *Relatos a la carta* e *Historias de amor y desamor*.

Ha obtenido varios premios, entre ellos el Premio Altea por *Consuelo está sola en casa*.

En Anaya tiene publicados otros tres títulos: *Jim*, *La isla de las montañas azules* y *El regreso de Jack*.

Entrevista al autor

1. —Una reseña biográfica como la que presentan sus libros de Espacio Abierto, hace pensar en una persona de vida muy ajetreada. ¿Esto se debe a su personalidad o a su actividad profesional?

—«Soy nómada, no campesino. Soy un amante de la movilidad, del cambio, de la fantasía. No me seduce encadenar mi amor a una franja de tierra...» *La cita es de Hermann Hesse, aquel viejo caminante que recorrió, como a mí me gusta hacerlo, tantas leguas a pie, y expresa perfectamente lo que siento.*

2. —El hecho de escribir para jóvenes, ¿surgió de forma inesperada o fue un planteamiento premeditado?

—*Me encontré escribiendo para jóvenes sin habérmelo propuesto. Había escrito mucho para adultos y para niños; quedaba en medio una zona de vacío a la que me acerqué con curiosidad y recelo, para descubrir que era precisamente la que más me fascinaba. Creo que mi trayectoria se divide en el antes y el después de mi primer libro juvenil, El impostor.*

3. —¿Cuál es su grado de identificación

con los jóvenes? ¿Fue la juventud una etapa de la vida que le ha marcado especialmente?

—*Lo que me hace sentirme próximo a los jóvenes no es la identificación (entre ellos y yo hay profundas diferencias); es el respeto. Tengo presente que el joven no es un adulto incompleto al que haya que perdonarle nada —ni adularlo— sino una persona con intereses y móviles distintos a los del adulto.*

Mi juventud, aunque interesante y agitada, dejó menos poso en mí que la infancia y adolescencia, etapas en que lo bueno y lo malo lo viví intensamente.

4. —Todo escritor toma datos autobiográficos para sus obras. ¿Existe alguna anécdota especialmente significativa que se refleje en sus novelas juveniles?

—*Mis novelas no reflejan anécdotas autobiográficas, aunque lo parece; reflejan, supongo, mi modo de pensar: eso que cuando había ideologías solíamos llamar ideología.*

5. —En *El impostor* demuestra conocer bien Mallorca y la forma de vida de sus habitantes. ¿Cuál es su relación con esta isla?

—*Desde 1976, he pasado muchas temporadas, cortas o largas, a veces de más de un año, en Mallorca. Entre las diversas estancias he vivido en la isla más de siete años. Es mi segunda patria, una de mis segundas patrias.*

6. —¿Por qué en sus libros tienen más

4 relevancia los personajes masculinos?
Los personajes femeninos me interesan tanto como los masculinos. Cinco de mis libros están protagonizados por personajes femeninos, por ejemplo El regreso de Jack, y otros muchos tienen personajes femeninos que son prácticamente coprotagonistas.

7. —En sus obras se observa la existencia de la transgresión de las normas. ¿Cree que esto es un elemento importante en la novela juvenil? ¿Qué otros elementos considera necesarios en esta literatura?

—*Si mis personajes transgreden una norma, o muchas, es porque ellos son así (y les aplaudo) pero de ningún modo porque eso sea conveniente en tal o cual clase de literatura.*

El elemento que considero más necesario en la literatura juvenil es... la literatura. Hay que ofrecer a los jóvenes libros de ningún modo inferiores a los de adultos y, si puede ser, más atractivos.

8. —¿Qué preferencias o circunstancias le inducen a elegir la temática de sus obras?

—*No elijo la temática: ella me elige a mí y yo me dejo querer.*

9. —Antes de escribir un libro, ¿suele buscar algún dato histórico o documental, con el fin de dar una apariencia de verosimilitud a los relatos?

Todo escritor honesto y que se respete, todo el que no sea un plumífero, se documenta antes de escribir, y por supuesto

yo lo hago. Muchas veces, la diferencia entre un libro del montón y un best seller (no digo un buen libro) consiste únicamente en que el autor del best seller se ha documentado mucho más que el otro. Brindo esta observación a mis colegas, por si puede interesar a alguien. De nada.

10. —¿Qué tres consejos le daría a un joven lector?

Uno: lee por tu cuenta, lo que quieras; elige y rechaza sin complejos. Dos: no te sientas nunca obligado a leer, o a terminar un libro. Tres: la lectura es un acto íntimo del que no tienes por qué rendir cuentas a nadie.

4 PERSONAJES

Miguel

Es un hombre que vive del hurto, engaño o estafa y no tiene ningún prejuicio a la hora de exhibir sus habilidades delictivas ante su sobrino. Se muestra como hombre listo, un vividor, que sabe sacar provecho propio de todo, o por lo menos lo intenta. Pero también, a pesar de su conducta equivocada, es un hombre de buenos sentimientos, capaz de inspirar cariño y respeto a Eduardo. De ahí la relación que se establece entre ambos.

Quizá a ello se deba el que despierte cierta simpatía y comprensión en el lector.

Eduardo

Es un chico sensible, que ha tenido que hacer frente a la vida, no en un sentido material sino personal, es decir intenta hacerse el fuerte y superar como mejor puede la falta de su padre y, posteriormente, la de su madre. No se muestra pusilánime, ni siquiera falto de cariño ya que tiene 16 años cuando va a Palma para encontrarse con su tío Miguel. Su personalidad muestra una aparente madurez, o sea, es reflexivo, prudente y sensato, sobre todo frente a un adulto como su tío Miguel, que de ningún modo le puede servir de modelo. Eduardo se limita a observar más que a rechazar la realidad que se le presenta. En ese sentido se muestra débil o quizá más dócil de lo que cabría esperar de un adolescente de su misma edad. Tal vez la carencia afectiva le ha hecho optar por una postura más tolerante con lo que le rodea.

5 VALORES

□ Una relación atípica entre el adolescente y el adulto.

Eduardo siente cómo es él quien tiene que asumir el papel de responsable ante

la aparente irresponsabilidad de Miguel. Además, el trato respetuoso que recibe de éste desde el principio será uno de los factores determinantes de que se sienta cómodo en su compañía.

□ El proceso de maduración del adolescente.

Se lleva a cabo en dos vertientes; por una parte, está el aprendizaje que supone para Eduardo el conocimiento de la original visión del mundo de Miguel; por otra, la reflexión sobre cómo el vivir experiencias fuertes puede acelerar ese proceso; «ser adulto significa haber pasado por cada experiencia al menos una vez», dice Eduardo al final del libro refiriéndose a la pérdida de sus padres.

□ El viaje hacia lo desconocido.

La aventura es uno de los ingredientes esenciales en las novelas para jóvenes. Eduardo ha aceptado iniciar un viaje a ciegas, sin conocer ni el destino físico (nunca había estado en Mallorca) ni al que va a ser su anfitrión.

De este modo, su viaje y todas las experiencias que vivirá adquieren un cierto misterio; la realidad se le irá desvelando poco a poco y se verá obligado a adaptarse a una forma de vida nada parecida a la que había experimentado previamente, ni a la que había esperado encontrarse.

□ El amor adolescente.

Apasionado y al mismo tiempo fugaz, también

6 aparece en la novela, reflejado en la relación que establece el protagonista con Susana, una muchacha a la que tendrá que renunciar por las diferencias insalvables que separan las vidas de ambos.

□ La crítica a los valores morales tradicionales.

Miguel, un personaje que vive de espaldas a los valores sociales generalmente aceptados (es delincuente, jugador, bebe alcohol a pesar de estar enfermo), despierta en Eduardo y en el lector una simpatía incuestionable que puede llegar incluso a la admiración. Ello es debido a ciertos valores afectivos que generan cierta tolerancia respecto de su actuación aunque no se llegue a arobar su conducta.

□ La transgresión de las normas establecidas como parte del proceso iniciático del adolescente.

Eduardo, a pesar de sus reticencias iniciales, acabará por adaptarse a la forma de vida de Miguel y por aceptarla. Sin duda, el conocimiento de esa realidad condicionará la nueva vida que él pretende iniciar en otro lugar junto a su tío.

□ La confianza en quienes nos rodean.

Eduardo no duda en seguir los consejos de Miguel, a pesar de saber que éste abusa de la confianza de los demás para ganarse la vida. El «éxito» de la operación final, que solucionará la vida de Eduardo en el plano económico al menos durante

un tiempo, puede interpretarse como el premio que recibe al haber confiado en alguien que le quiere.

□ La importancia de la profesionalidad.

En todos sus trabajos, Miguel procura cuidar los detalles al máximo, ya que, de no hacerlo, difícilmente podrían resultar exitosos. La observación, la pormenorización de los pasos, la anticipación a cualquier eventualidad que pueda dar al traste con los planes, son elementos que pueden considerarse positivos en cualquier actividad de la vida.

□ La fidelidad y la lealtad.

En el código de valores del «impostor», la lealtad es esencial; así lo manifiesta cuando habla a Eduardo de Guzmán, la víctima del timo definitivo, que les había traicionado en otro asunto provocando que Miguel fuera encarcelado durante un tiempo.

A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES

7

DE LA LECTURA

LECTURA DE IMAGEN

Partiendo de la portada, sin que conozcan el título de la novela, podemos hacer que los alumnos verbalicen las expectativas que la misma les crea. Compararemos la expresión de la máscara (seriedad, sobriedad casi inhumana) con la de la verdadera cara del personaje (simpática, calidez de su mirada, la edad reflejada en las arrugas que se le forman al sonreír). Analizaremos qué puede significar esa corbata y el marco que aparece detrás del personaje. Por último, propondremos a los alumnos que intenten buscar, por grupos, un título para la novela.

BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Los datos sobre el autor que aparecen en la página 122 del libro, pueden servirnos para plantear a los alumnos la idea de inventar una biografía más completa (cómo y por qué ha llevado a cabo tantos trabajos distintos, a qué lugares ha viajado... podemos inventarle una familia, un tipo determinado de vivienda, etc.). Después, podemos enviar al propio autor las mejores biografías inventadas, con el fin de iniciar con él un contacto

8 que sin duda estimulará a los alumnos en la búsqueda de posibles datos autobiográficos en la novela (por ejemplo, la ubicación de la historia en Mallorca, relacionada con el hecho de que el autor ha vivido casi siempre junto al mar).

LOS PERSONAJES

Plantaremos las siguientes actividades basadas en algunos personajes, con el fin de crear expectativas antes de la lectura:

A) Tengo un tío en...

Explicaremos a los alumnos la situación inicial del protagonista: se dirige a Mallorca para encontrarse con un tío al que nunca ha visto. Les pediremos que se pongan en esa misma situación y que redacten cómo será ese encuentro y cómo será la relación que establezcan con él. Para ello, cuentan con estos datos, extraídos del libro, que definen la personalidad del tío:

- Detesto las armas* (pág. 15).
- ¡No llevo reloj! ¡Hace quince años que no uso reloj!* (pág. 59).
- Hablaba como un cura* (pág. 62).
- Era un pobre hombre* (pág. 22).
- A veces tenía menos sentido del humor que un zapato* (pág. 58).
- Te tiñes el pelo. Tienes sólo cuatro camisas. Tus zapatos negros fueron marrones* (pág. 34).
- Tenía un curioso amor por las estadísticas* (pág. 48).

—*No se alimentaba de carne de animales ni contaminaba la atmósfera* (pág. 27).

—*Presumía de naturista, pero no desdénaba las medicinas de la farmacia* (pág. 80)

—*Era un semialcohólico* (pág. 55).

—*Un pobre diablo, carterista chapucero y enfermo del corazón* (pág. 22).

—*Era la primera noticia que tenía de que él hubiese estado en la cárcel* (pág. 89).

Ofreceremos a los alumnos una copia de las citas para que, contando con esa información, escriban la historia del encuentro y el desarrollo de sus relaciones con el tío desconocido.

B) Sobrenombres

A lo largo de la novela, aparecen referencias a personajes con sobrenombres, lo cual, sin duda, contribuye al conocimiento de los mismos, o de la actitud del narrador (Eduardo) hacia ellos. Ofreceremos a los alumnos esta lista para que comenten en grupos qué información aportan los sobrenombres y para que aventuren la opinión que creen que el narrador tiene de cada uno de ellos y su posible participación en los hechos.

Mujeres: Señorita Dientes Verdes, Maravillosa Susana.

Secundarios: Damián el payés, Néstor el gay.

Delincuentes: El Gran Estafador Ilustrado, Guzmán «el hiena», Nariz Rota.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

EL EQUIPAJE

Eduardo se marcha a una isla y se lleva: 2 pantalones, 2 jerseys, 3 camisas, útiles de aseo, 6 libros: Poe, Dostoyevski, London, Knut Hamsun.

Pediremos a los alumnos que piensen, individualmente, en qué se llevarían a una isla si se vieran obligados a viajar con poco equipaje. Deberán incluir los libros que más les hayan impresionado hasta el momento, como hizo Eduardo.

Durante la puesta en común, intentarán convencerse unos a otros de la validez de las propias prioridades. En cuanto a los libros que hayan elegido, aprovecharemos para observar si hay libros que se repiten y para que hagan una presentación breve de sus libros preferidos, aportando elementos que resulten convincentes para que los demás se animen a leerlos.

TIMOS, ESTAFAS Y OTROS ENGAÑOS

En el capítulo 3, en el que se materializa la estafa del alquiler de un piso a varias personas, los protagonistas llevan a cabo una discusión sobre los timos y los timadores que puede servirnos para plantear la siguiente actividad de análisis y valoración:

Presentaremos a los alumnos el siguiente listado con todas las actividades delictivas que aparecen mencionadas en el relato:

Carterista, vender acciones, suscripciones, títulos; vender dinero falso; el timo de la estampita; vender joyas falsas; falsas ventas por correo; una supuesta agencia matrimonial; alquilar un piso que no es propio a varias personas a la vez; robar cucharillas de plata; vender pólizas de enterramiento; vender un barco que no es propio; vender relojes falsos; hurtos de pequeños electrodomésticos y prendas de ropa; vender un cuadro falso fingiendo que es robado.

Les propondremos que intenten recordar o que busquen en periódicos y revistas otros timos o delitos menores. Una vez que se realice la puesta en común de los delitos que hayan encontrado, les pediremos que los clasifiquen en:

- a) Los que se basan en la buena fe de la víctima.
- b) Los que cuentan con la mala fe de la víctima (que intenta también obtener un beneficio).

Partiendo de la frase que dice Eduardo en la pág. 33 (*Siempre he admirado a los timadores, que no hacen otra cosa que valerse de la mala fe de quienes se creen muy listos*), plantearemos una discusión en la que se analice la actitud de la víctima en los timos y estafas que hayan recogido y se valore la justificación o no del delito.

10 EL MUNDO DEL ADOLESCENTE

El protagonista es un joven que acaba de cumplir los diecisiete años. A lo largo de la novela hace continuamente juicios de valor sobre lo que supone ser adolescente en un mundo dominado por los adultos. Presentaremos a los alumnos doce citas extraídas del libro sobre este tema:

1 *Yo no era precisamente un compañero amable. No se puede esperar que lo sea un chico de quince o dieciséis años que a menudo no se aguanta a sí mismo* (pág. 11).

2 *Tenía mi opinión pero no sabía cómo expresarla* (pág. 16).

3 *Dieciséis (años).
 —Es una edad absurda.
 —No sé si es absurda, pero es desagradable* (pág. 19).

4 *Agradeciendo que me hablase como a un adulto* (pág. 34).

5 *Hay momentos, cuando eres un adolescente, en que necesitas hacer algo aun sabiendo que es perjudicial o peligroso, o precisamente porque lo sabes* (pág. 35).

6 *Puesto que él se había atribuido desde el principio los privilegios del irresponsable, no me dejaba a mí más papel que el de persona sensata y razonable.[...] Lo estábamos haciendo todo al revés* (pág. 40).

7 *Cuando tienes diecisiete años te enamoras de modo fulminante cada pocos días* (pág. 53).

8 *Los adolescentes son observadores, porque pasan miles de horas en clase sin nada que hacer excepto mirar al profesor* (pág. 58).

9 *Esa desgracia que es tener menos de dieciocho años* (pág. 63).

10 *Pero paciencia es precisamente la única virtud que no puedes tener a los diecisiete años* (pág. 67).

11 *Ser menor era una solemne mierda* (pág. 77).

12 *Sabíamos encajar los contratiempos con una sonrisa; eso forma parte del proceso de aprendizaje para ser adulto* (pág. 77).

Los alumnos deberán seleccionar las cinco citas con las que se sientan más identificados.

Posteriormente, en grupos de cinco, pondrán en común sus opciones y elegirán entre todos las cinco que más definan la opinión del grupo.

Al final, se seguirá el mismo procedimiento con toda la clase: cada grupo presentará al resto las citas elegidas y justificará en cada caso la elección.

Luego se seleccionarán las cinco que mejor definan la opinión del conjunto de la clase.

ODIOS

Todos «odiamos» algo, o por lo menos, así lo hemos expresado alguna vez en la vida. Los protagonistas de *El impostor* confiesan odiar las siguientes cosas:

Miguel: *Odio los taladros y las tarjetas de crédito, los bancos y los especuladores.*

Eduardo: *Odio los lunes, los exámenes, las chicas gorronas, los tíos pijos* (pág. 26).

Propondremos a los alumnos que piensen en las cuatro cosas que más odien y que las pongan en común con sus compañeros.

POSIBLES FINALES PARA LA HISTORIA

El final de *El impostor* puede considerarse abierto en lo que respecta al futuro de su protagonista.

Tras la muerte de su padre, sabemos que Eduardo cuenta con nueve cuentas abiertas en diferentes bancos, de un millón de pesetas cada una.

Propondremos a los alumnos que, dado el conocimiento que han adquirido sobre el personaje, inventen diferentes finales para la historia: puede renunciar al dinero y comenzar de nuevo, puede volver con su familia y ocultar la verdad hasta que cumpla la mayoría de edad, puede disponer de ese dinero para iniciar una nueva vida en cualquier otro sitio, puede continuar con el «oficio» que ha aprendido de su padre... Las posibilidades son

múltiples y los alumnos podrán desarrollar así sus habilidades narrativas.

PROYECCIÓN DE DIAPOSITIVAS

Podemos partir de toda la información sobre Degas que se nos ofrece en las páginas 78-79 y 96-97 para proponer a los alumnos un trabajo de investigación sobre la vida y la obra del famoso pintor.

El trabajo puede realizarse por grupos, con una posterior puesta en común de la información recogida y culminará con la proyección de diapositivas sobre los cuadros más significativos del artista (las diapositivas puede aportarlas el profesor o ser también parte del trabajo de los alumnos).

Durante la proyección, intentaremos potenciar la toma de conciencia del arte pictórico como fuente propiciadora de sensaciones: cada alumno anotará las sensaciones que le produce la visión de los cuadros y luego se pondrán en común las notas tomadas.

REFLEXIÓN Y DEBATE

A continuación, ofrecemos algunos temas de debate relacionados con los diferentes capítulos del libro.

Capítulo 1

La vida en las grandes ciudades.

Después de haber vivido toda mi vida en una ciudad de cuatro millones de habitantes estaba perfectamente entrenado

12 *para ver a los demás no como personas reales sino como simples unidades que pasan al lado y en seguida desaparecen para siempre, por lo que no vale la pena prestarles atención* (pág. 12).

Capítulo 2

El modelo de vida que rechaza Miguel (págs. 24-26) y sus opiniones acerca de los bancos, los especuladores y la situación del mundo actual (pág. 26).

Capítulo 3

Los timos y los timadores.

Estos engaños se basan, en su mayoría, en la «mala fe de quienes se creen muy listos». ¿Qué actitud es más censurable, por ejemplo, en el timo de la estampita, la del timador o la del timado?

Los alumnos comentarán sobre los timos y engaños que conocen.

Capítulo 4

Las ludopatías.

Capítulo 5

Las drogas legales y las ilegales: qué motivos llevan a las sociedades a considerar legal o ilegal una droga, qué peligro suponen las drogas legales (alcohol, fármacos) para la calidad de vida de las personas que las consumen, etc.

Capítulo 6

La xenofobia.

Capítulo 9

El consumo del tabaco.

A partir del texto de la pág. 90.

Capítulos 10, 11 y final

Análisis del comportamiento de los personajes principales, Eduardo y Miguel. Juicio de valor sobre la forma que tienen de conseguir dinero y de hacerse, finalmente, ricos.